

Hacer el bien sin que se conozca

Fernando Torre, msps.

«Procura siempre hacer el bien sin que se conozca»¹, le dice Concepción Cabrera a su hija. Encontramos aquí un eco de las enseñanzas de Jesús: «Cuando des limosna, no toques la trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres. [...] Pero tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha, para que tu limosna sea en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará» (Mt 6,2-4).

Ese dar limosna no se limita a ayudar económicamente a alguien; podemos entenderlo también como servir, ayudar, «hacer el bien».

Es lamentable que nuestra buena intención de hacer el bien a los demás, muchas veces se vea contaminada por el deseo de que nuestra acción sea conocida, o de recibir gratitud o alabanzas. Hicimos un servicio, preparamos una comida, dimos un regalo... y, si nadie nos lo agradeció, nos deprimimos o nos enojamos o juzgamos duramente a los demás por su poca sensibilidad. En ocasiones, incluso sintiendo el impulso de hacer algo bueno, si no hay quién lo vea y lo valore, omitimos hacerlo.

La recomendación de esa seguidora de Jesucristo es, precisamente, que hagamos el bien «sin que se conozca». Esto implica hacerlo de manera anónima o discreta, sin que los demás se enteren.

Aunque, no porque una buena acción pudiera llegar a ser conocida habría que dejar de hacerla. No; hacerla, aunque la vean; esto es distinto a la motivación de los fariseos, que «todo lo hacen para que la gente los vea» (Mt 23,5).

Dice la beata Concepción: «Procura». Habrá que procurarlo, pues. ¿Y si nuestras buenas acciones llegan a saberse, y si nos agradecen los servicios, y si alaban nuestra generosidad? Pues con sencillez y gratitud recibamos “las flores”, pero inmediatamente llevémosle el florero a Jesús.

~ . ~ . ~ . ~ . ~

Artículo tomado del libro: *Con todo el fuego de tu corazón*.

Si quieres obtener ese libro, puedes encontrarlo en Amazon.

Para pedidos por mayoreo, comunícate con: Blanca Romero – Administradora
Editorial La Cruz | ventas@lacruz.mx | Tel. y WhatsApp: 55 55 74 38 15

¹ Carta escrita por diciembre de 1912, en *Cartas a Teresa de María*, México 1989, 170.